Lúnes 31. OCTUBRE. Año 1831.

DIARIO BALEAR.

S. Nemesio y S. Quintin.

El sol sale á las 6 y 48 minutos: pónese á las 5 y 12 minutos.
Vigilia.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

POLONIA.

Varsovia 18 de setiembre.

El conde Paskewitz ha fijado su residencia en el Palacio Real.

Los generales polacos Prondzynski y Chrzanowski permanecen todavía en esta capital.

El dia 14 renovaron su juramento de fidelidad al Emperador y Rey los empleados del ministerio de Guerra.

El general baron Geismar y el general mayor Suchozanet han llegado á esta ciudad. El dia 15 lo verificó asimismo un parlamentario del ejército polaco que permanece todavía en Modlin; y el mismo dia salió de Varsovia para el cuartel general de los polacos el general Berg, que regresó á la capital el mismo dia por la noche.

El presidente del gobierno Mr. V. Niemojowski, y los individuos de la Dieta, se hallan actualmente en Zakroczyn. Por lo demas parece que la Dieta se ha disuelto. Los víveres están muy caros en Modlin, pues por un pan de mediano tamaño se pagan 9 francos. Han llegado á esta capital muchos oficiales del ejército polaco, que han hecho dimision de sus empleos, y diariamente se aumenta el número de ellos.

La *Gaceta de Polonia* dice: "Hemos tenido ya muchas pruebas de la bondad y dulzura de los oficiales rusos; no solo socorren á los pobres de la ciudad, sino tambien á los soldados polacos, á quienes facilitan los medios de volver á sus casas."

Gracias al zelo del general Witt, gobernador de esta ciudad, se ha restablecido en ella la tranquilidad: todas las tiendas están abiertas: los paños y lienzos son las mercancías mas buscadas. El comercio ha adquirido actividad, y los mercaderes de las provincias han acudido ya para surtirse de los almacenes por mayor que hay en esta. Tambien han llegado de la orilla derecha del Vístula muchos carros y acémilas con granos y otros productos; y los vivanderos rusos venden en los diferentes barrios de la ciudad aguardiente, azúcar, alajú, tocino y otros efectos: por manera que con esta abundancia han abaratado mucho los víveres.

—Las tropas polacas, mandadas por el general Rybinski, han emprendido su marcha hácia Plozk: se duda sin embargo si se detendrán en dicho punto, y aun se hacen varias conjeturas sobre sus futuros planes. Se han entablado negociaciones para la rendicion de Modlin. (*Gaceta de Madrid—De la de Estado de Prusia.*)

Cracovia 18 de setiembre.

El *Correo de Cracovia* dice que los generales Rudiger y Rozyski han convenido en suspender las hostilidades: este convenio está firmado por el coronel Stick, gefe de estado mayor del ejército ruso, y el conde Leduchowski, coronel polaco.

El mismo periódico anuncia que mañana insertará una carta del general ruso Rudiger, que se lamenta de verse obligado á volver á empezar las hostilidades contra el general polaco Romarino, pues este no quiere reconocer el armisticio últimamente convenido.

ALEMANIA.

Brema 14 de setiembre

La *Gaceta* de esta ciudad dice que el 12 habia llegado á Minden el correo de Wessel con la noticia de que se habian puesto en camino las tropas de resultas de haber sido acometidas del *cólera* en el espacio de tres dias 400 personas, de las cuales habian muerto 16; pero se asegura que no ha sido del *cólera* asiático la enfermedad de que han sido contagiados aquellos sugetos.

—En Polonia hay un partido, que al parecer quiere continúar la lucha despues de la caida de Varsovia: es preciso compadecer la ceguedad de unos hombres, que tal vez van á ser causa de que se derramen inútilmente torrentes de sangre, y de que se empeóre la suerte de los polacos. Cualquiera que con imparcialidad ecsamine el estado en que se hallan los polacos, conocerá que á estos es imposible defen-

der su causa, puesto que han perdido ya su cohesion interior, sus mejores tropas y casi toda su artillería. Dilatar la resistencia seria inútil, y no produciria otro resultado que hacer mas adversas las condiciones con que se ha de verificar el restablecimiento del estado en que antes se hallaba Polonia. Hasta ahora estas condiciones parecen favorables á los polacos, y que no desaparecerá su independencia, y aun su constitucion. Los que sin cesar gritaban *Vae victis* han enmudecido en consecuencia de las noticias últimamente recibidas de Varsovia, porque el vencedor se propone seguir otro plan, y abstenerse de venganzas políticas, arreglando la suerte futura del reino, y dando las disposiciones mas benéficas y saludables que las circunstancias permitan. Los generales rusos tratan á los polacos con honor y con miramiento. Por lo demas el ejército ruso se halla en un brillante estado: las bajas se reemplazan con la tropa que llega de nuevo; y si quiere puede atacar y aniquilar en un instante las reliquias del ejército polaco, si intentase hacer resistencia. (*Gaceta de Madrid— De la de Augsburgo.*)

PAISES-BAJOS.

Bruselas 25 de setiembre.

Parece que el dia 21 del corriente algunos individuos de la guardia cívica de esta ciudad han cometido varios escesos en el distrito de Zellick en casa de la viuda Blaes y de un tal Decoster. Es preciso que se haga un pronto y severo ejemplar con estos hombres que perturban la tranquilidad de los ciudadanos que debian defender, y deshonran el distinguiguido cuerpo á que pertenecen. Si estos desórdenes quedan impunes, se acabó la disciplina. Aviso al ministro de Guerra. (*Id.—Del Belga.*)

—En el periódico de Lieja titulado *El Político* se dice que los holandeses hicieron el 21 un reconocimiento hasta las mismas puertas de Tongres. Tambien ha llegado al pueblo de Beres un escuadron de coraceros, escoltando á varios ingenieros que llevaban la comision de levantar planos y de trazar una línea de campamento alrededor de la ciudad.

—Los oficiales holandeses decian públicamente hace unos dias: "Por mas protocolos que se hagan prohibiendo se comiencen las hostilidades, se atacará á los belgas *solo por tener el gusto de batirlos segunda vez.* Los franceses vendrán acaso; pero los belgas sufrirán la vergüenza de ser derrotados antes que lleguen sus aliados." Aviso al gobierno. (*Id.—De la C.*)

—En la sesion de los representantes de ayer 80 habitantes de Andenarde reclamaron se hiciese una sumaria sobre las causas de los desastres sufridos en la última campaña; despues de lo cual M. C. Rodenbach pidió que se leyese una proposicion que habian firmado muchos individuos de la Cámara, la cual estaba concebida en estos términos:

"Los que suscriben tienen el honor de proponer á la Cámara la resolucion siguiente:

"Fórmese una sumaria para averiguar las causas y los autores de nuestros desastres durante la última campaña."

Mr. Dumortier Rutteau subió á la tribuna para desenvolver esta proposicion.

Mr. Raikem, ministro de la Justicia, anunció que en union con el de la Guerra estaba encargado de presentar un proyecto de ley sobre el depósito de armas, su venta clandestina, la represion de estos delitos, las visitas domiciliarias relativas á ellos &c.; y en seguida espuso los motivos que habia para ello.

El proyecto comenzaba asi: Guillermo, Rey de los belgas (al oir esto se dieron grandes risotadas y se hicieron señales de admiracion). El ministro se para; se le indica el motivo de aquella risa, que aludia á haber pronunciado *Guillermo.* "No creia haberlo dicho", contesta Mr. Raikem, quien continuó su lectura. (*Id.—De id.*)

—Es cierto que marchamos á paso acelerado hácia una restauracion. El Rey lo conoce, y este hombre desgraciado está desesperado por ver el papel que representa aqui. No obstante ha resuelto, y lo ha dicho muy formalmente, que ha de llevarlo hasta el estremo.

Las medidas que toma Mr. de Brouckedere para reorganizar el ejército, han producido mucho descontento. El ministro, sin duda con buenas intenciones, ha logrado hacerse odioso en todas partes; son innumerables las reclamaciones que han enviado á la Cámara los oficiales que tan arbitrariamente han sido separados de sus cuerpos.

Los periódicos han hablado de documentos por los cuales se prohibia á la Bélgica y á la Holanda comenzasen las hostilidades antes del 10 de octubre. Pero esto es incierto: sin duda semejantes declaraciones deberán llegar; pero hasta ahora ni al general Belliard ni á Mr. Adair no se ha comunicado cosa alguna sobre este asunto. (*Id.—Carta particular de la C.*)

INGLATERRA.

Lóndres 26 de setiembre.

El 11 de agosto hubo en las islas Barbadas una horrorosa tempestad. Pasan de 30 las personas que fueron víctimas de ella: cuatro buques mercantes fueron arrojados á la playa, donde se encallaron. Apenas se encuentra una casa que no haya padecido mas ó menos: y todos los edificios públicos se han resentido de este desgraciado acontecimiento. El huracan, cuyos estragos se ven en S. Vicente, la Dominica y en la Guadalupe, no puede compararse con el de 1783. (*Id.—Del Courier.*)

—Los periódicos de la Jamaica anuncian que los habitantes del istmo de Panamá se habian declarado Estado federal, libre é independiente. (*Id.—Del Globe.*)

—Ayer noche se recibieron por el paquebot *Ontario* periódicos de diferentes partes de los Estados-Unidos con fecha 1.º del corriente, y en todos se habla de la espantosa insurreccion de los negros en Virginia: se dice que el orígen de esta calamidad ha sido el deseo de robar; pero ya no se duda que la verdadera causa no es otra sino ciertas ideas que ha inspirado á los negros la fingida secta de cristianos filantrópicos, que se valen de este medio para

conseguir la ruina de nuestras colonias en las Islas occidentales.

—En oposicion á los reformistas, muchos condados, y entre ellos los de Cambridge y de Nottingham, se preparan para dirigir sus peticiones á la Cámara de los Pares, suplicándoles que acrediten y ejerzan en esta ocasion sus prerogativas constitucionales, y que no admitan ni dejen pasar el *bill* de reforma.

—La escuadra del almirante Codrington, á lo que parece, en lugar de dirigirse al Tajo, no ha pasado del Recher-du-Laup, y de un dia á otro se la esperaba de vuelta en Plymouth.

CÁMARA DE LOS PARES.

La Cámara presentaba hoy una vista muy singular. Una nueva galería portátil sostenida por columnas doradas se habia colocado al lado oriental de la gran pieza, con el fin de proporcionar asientos á los Pares que en mayor número que de costumbre deben asistir á la discusion del *bill* de reforma. El *conde de Schafterbury* ocupaba el sillon en lugar del lord canciller, que se halla en Windsor cerca del Rey. El marques de Westminster presenta una peticion de los habitantes de Westminster en favor de la reforma. El noble marques habla largamente sobre la necesidad de que los Lores admitan esta gran medida, en la cual los Pares no tienen en cierto modo interes ninguno; hace tambien ver que se halla convencido que de la parte del pueblo no ha habido reaccion alguna cuando se ha tratado de la reforma. El *conde de Eldon* dice: que quisiera mejor morir que suscribir á la doctrina que acababa de profesar el noble marques, cuando ha dicho que los Pares no tienen interes alguno en el *bill* de reforma. Nada, dice, hay de mas absurdo. El *conde Goderich* suplica al marques de Londonderry tenga á bien suspender el interrogatorio que tenia que dirigir á los ministros sobre la situacion y negocios de la Bélgica, en atencion á que una muerte ocurrida en la familia de su noble amigo (lord Grey) no le permitia asistir á la sesion. El marques de Londonderry consintió en que se suspendiese todo hasta el juéves prócsimo. (*Gaceta de Madrid.*)

FRANCIA.

Paris 25 de setiembre.

Concluye la sesion del diario anterior.

Mr. Thiers reduce á tres las opiniones emitidas en la Cámara: »Unos, dice, que son los menos, miran como imposible la paz, y aconsejan al Ministerio que aprovechando el entusiasmo del pueblo haga lo que se hizo en 1792: Mr. Bignon, sostenido por MMrs. Lamarque y Mauguin, procediendo con mas habilidad, no aconsejan la guerra; pero sí que no se tema, y que se saque partido de las concesiones hechas en Bélgica para salvar á Polonia; otros, en fin, aprueban los sacrificios hechos para conservar la paz, mas dudan que se logre el objeto.

Contesta á los primeros haciendo un breve estracto de la historia de la revolucion, que en vez de dar la libertad á los paises adonde entraron sus ejércitos, les llevó el terror y la desolacion.

Hace ver á los partidarios de la segunda opinion que el Ministerio ha hecho respecto á Bélgica lo mas justo, conveniente y seguro para evitar una guerra general; y por mas que se diga, si alguna vez se quebrantase la neutralidad del nuevo Estado, primero llegarian al Rhin los ejércitos franceses, que los prusianos á Bélgica: que no pudiendo los gobiernos correr aventuras como los particulares, se ha debido tener presente al tratar de los asuntos de Polonia la posicion geógrafica de aquel pais, las circunstancias particulares que ecsisten entre aquella nacion y las Potencias limítrofes, y ecsaminar maduramente lo que conviene á cada nacion, sobre todo para contraer alianza con una que dista 400 leguas.

Respecto á las negociaciones que se supone han podido hacerse en union con otras Potencias, dice que Inglaterra, que sabe apreciar lo que es grande y magnánimo, no ha querido sin embargo asociarse á Francia para negociar en favor de Polonia, contestando que los negociantes ingleses tenian capitales invertidos en el comercio con Rusia, y no era oportuno comprometer aquel ramo de industria; y en cuanto á la conservacion de la paz manifiesta que casi todas las Potencias la desean por su propia conveniencia, sin esceptuar á Inglaterra, como acredita el discurso del lord Brougham en el Parlamento ingles; y que se conservará si los franceses son moderados.

Ecsamina y aprueba la conducta del gobierno en los asuntos de Italia, y despues de indicar los sacrificios de hombres y dinero que acarrearia la guerra que apetecen los adversarios del gobierno, concluye diciendo que este con su sistema ha mantenido la paz, inspirando confianza á los gabinetes estrangeros, y ha asegurado la libertad en Francia, inspirando á todos el amor á ella.

Al volver Mr. Thiers á su asiento le dan la enhorabuena los diputados de los centros.

El general Lafayette espone que á pesar de sus 73 años no puede menos de romper el silencio para oponerse al ministerio, pues ve que la nacion francesa declina del elevado punto adonde la colocó la revolucion de julio. Declarando que no es partidario de la guerra, rebate las citas hechas por Mr. Thiers de la historia de la revolucion; insiste en que los gabinetes de Lóndres y Paris han podido influir en la defensa de Varsovia; se lisonjea con la esperanza que ha dado el ministro de Negocios estrangeros, de que la causa de Polonia no ha perecido: defiende la revolucion de Italia, y concluye diciendo que conviene conservar á Bélgica en el estado en que la revolucion la ha puesto, impidiendo la intervencion estrangera, para que aquel estado dependa solo de sí mismo, y sea libre á su modo.

Mr. Guizot confiesa ser partidario del sistema del ministerio, cuya conducta ha sido á su parecer clara, y su justificacion completa; y dice que viene á combatir los actos y las intenciones de sus adversarios. (*Profunda sensacion. Risa en el lado izquierdo.*) Da una rápida ojeada sobre lo ocurrido desde julio; ma-

nifiesta el efecto que este acontecimiento produjo en toda Europa, y los sistemas que era posibble seguir, de los cuales el mas racional era no asustar á Europa, continuar negociando pacíficamente, sin dejar de prepararse para apoyar la negociacion; y este es el que han seguido todos los ministerios; el otro sistema era convertirse en un volcan, (*en la izquierda* Ah! Ah!) poniendo en pugna el estado de Francia con el estado de Europa: sistema fanático, inejecutable, y que nadie ha osado aconsejar públicamente, pero cuyo idioma se ha adoptado, prometiendo en lo esterior lo que no se atrevian á confesarnos en lo interior.

Hace una breve reseña de todas las revoluciones intentadas en varias naciones, por ejemplo en España, sobre cuya frontera se lanzó á los españoles refugiados que no pudieron internarse 4 leguas dentro de su patria, y vieron prácticamente demostrado que no hay medio de sublevar aquella nacion; y manifiesta que por estas tentativas se ha malquistado Francia con todos los gobiernos de Italia, enemistándose con la Santa Sede: de manera que no estando ya le cabeza del catolicísmo de Occidente ha perdido los únicos medios que tenia para influir en los asuntos de Italia.

Ecsamina rápidamente lo ocurrido en Bélgica y Polonia; reproduciendo sustancialmente las razones y defensas alegadas por el ministerio, á las cuales adhiere por considerarlas políticas justas y convenientes, concluye diciendo que á su parecer la oposicion se ha equivocado con el juicio que ha hecho de España, de Bélgica, de Italia y de Polonia; que se equivoca acerca del estado actual de Europa, pues no echa de ver que la cuestion revolucionaria, el temor, el terror fundado ó infundado de las revoluciones, dominan en Europa y preocupan todos los ánimos. "Esta grave lucha, añade, esta lucha de la anarquía contra el órden; de los intereses revolucionarios contra el órden social, es la que agita á Europa. Francia está naturalmente inclinada á defender el órden. (*En el centro*: Muy bien! Muy bien!) No temo decir que en lactualidad domina el mal en Francia, y hé aquí por qué el genio del mal ha sido fatal á Italia, á Bélgica y á Polonia. Esta es mi opinion particular, y repito al bajar de esta tribuna, que el sistema de la oposicion nada puede producir que cause bien. Este partido promete lo que no puede cumplir; lisonjea á los pueblos y los pierde." (*En el centro*: Bravo.)

Mr. Odilon-Barrot: Se ataca á las intenciones de la oposicion....

Mr. Guizot: No he dicho semejante cosa.

A derecha é izquierda: Lo habeis dicho. ¡Al órden! ¡Al órden!

Mr. Lafitte: Repetid vuestras palabras.

M. Guizot: He dicho el partido que ataco; no he hablado de sus intenciones.

MM. Lafitte, Demarçay, Lascasces, Comte. Lo habeis dicho. ¡Al órden! ¡Al órden!

Mr. Guizot repite que jamas ha atacado ni dudado de las intenciones: que ha atacado el sistema, las ideas, los hechos. (*Voces á la derecha*: ¡y las intenciones!

Mr. Guizot: No he atacado las intenciones; y combatir los actos no es combatir las intenciones.

A la izquierda: Lo habeis dicho.

A la derecha: Lo habeis dicho muy terminantemente.

Mr. Lafitte sube á la tribuna y habla con Mr. Guizot.

Mr. Guizot: No me acuerdo haber dicho: "las intenciones."

A la izquierda: Lo habeis dicho!

A la derecha: Lo habeis dicho!

Mr. Guizot: Si lo he dicho, lo desapruebo.

En este momento cae desde la tribuna pública un billete. Mr. de Rumigny, señalando el punto desde donde ha caido, dice: que es faltar al decoro; todos los diputados mirando hácia el punto que indica Mr. de Rumigny, piden á voces que se haga salir al que ha tenido tal atrevimiento: el jóven que ha arrojado el billete mira con un lente á los diputados; y los porteros, acompañados de unos guardias municipales, pasan á la tribuna y lo arrestan.

El Presidente llama á la tribuna á Mr. Odilon-Barrot; el estremo izquierdo pide se deje la discusion para mañana; la segunda seccion de izquierda se opone, y pide que se cierre la discusion ó se continúe. Sube Mr. Odilon á la tribuna y se apacigua el alboroto.

Mr. Odilon contradice el sistema del ministerio que atribuye á la oposicion los motines, las rebeliones que anteceden en otras naciones, y la locura del republicanismo: dice que el cuento de la propaganda es viejo, y hace ya poco efecto; rebate la doctrina sentada por los adversarios de la oposicion; hace la defensa y apología de esta, y concluye diciendo que *la verdadera propaganda está en la tribuna y en la imprenta*, y que él nada hará para cortarles el vuelo.

Se suspende la discusion hasta mañana.

Al rededor de la Cámara hay muchos grupos, cuyos gritos se oyen en el salon.

(*Gaceta de Madrid.*)

PALMA 31 DE OCTUBRE.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 30 PARA EL 31.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel don Francisco Paula Luna, 2º comandante del regimiento infantería de Córdoba. Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital, Córdoba.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza — Salvador Valencia.

IMPRENTA DE GUASP.